

NOTAS LEIRE_ Regional Conference on Women in Latin America and the Caribbean

Panel de alto nivel: Alianzas, logros y desafíos para el avance de la Agenda Regional de Género.

Día: jueves 23 junio

Hora Chilena 11.15 a.m. – 1.15 p.m /Hora Española 5.15-7.15pm

Moderadora: Antonia Orellana, Ministra Igualdad Chile

Ponentes:

- María-Noel Vaeza, Directora Regional para las Américas y el Caribe de ONU-Mujeres
- Gladys Acosta Vargas, Presidenta del Comité para la Eliminación de Discriminación contra la Mujer (video pregrabado)
- Alejandra Mora Mora, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Interamericana de Mujer (CIM) de la Organización de los Estados Americanos (OEA) (en línea)
- María Teresa Zapeta, Directora Ejecutiva de la Organización Internacional Indígena Foro de Mujeres (FIMI) (video pregrabado)
- Virginia Vargas, cofundadora del Centro Flora Tristán del Perú
- Ayesha Constable, fundadora de Jóvenes por la Acción sobre el Clima Cambiar Jamaica (en línea)
- Paola Yáñez, Coordinadora General, Red de Afrolatinoamericanos, Afro-Mujeres del Caribe y de la Diáspora

Declaraciones de las delegaciones: .espació intervención Leire

Un agradecimiento afectuoso al trabajo y compromiso de la CEPAL y al de los 21 Ministerios de la Región de América Latina y el Caribe, comprometidos con la igualdad de género y la integración de las mujeres en el desarrollo económico y social de la región. Por supuesto, también un reconocimiento especial a la labor realizada por la Directora de la División de Asuntos de Género, Ana Gúezmes, y la Directora Regional para las Américas y el Caribe de ONU-Mujeres, María-Noel Vaeza. Distinguidas ponentes, quiero extenderles a Ustedes también mis agradecimientos por la invitación a la Conferencia Regional de la Mujer que se celebra en Chile, lamento no poder acompañarlas de manera física en Santiago, pero todo mi compromiso y acción están allí a su disposición.

Esta Conferencia Regional es un marco excelente para la reflexión sobre los derechos de las mujeres y la aspiración colectiva de la igualdad desde donde hay que poner en valor, los logros alcanzados a través de las conquistas de los derechos de las mujeres y la visibilización de las brechas de desigualdad aun presentes. Y que mejor manera que tener la posibilidad de poder celebrar también con Ustedes, los 45 años de este espacio, una Conferencia que tiene y ha tenido la importante tarea de analizar la situación regional y subregional, y que nos permite a todas y a todos evaluar los avances y desafíos que enfrentan las niñas, las jóvenes y las mujeres de la región en términos de autonomía, derechos individuales y colectivos.

Señalar que aunque la desigualdad nos lleva siglos de ventaja, la lucha de generaciones nos ha abierto espacios, y hoy atesoramos en nuestras regiones sus logros. Por ello,

identificar los retos de la Agenda Birregional entre Europa y América Latina y el Caribe, requiere la definición de acciones estratégicas y el fomento de diálogos multiactor y multisectoriales, pero sobre todo, nos lleva a ponernos manos a la obra y lograr acciones concretas en materia de igualdad y participación política.

FUNDACION EULAC: RED MUJERES INTERNACIONAL EULAC

Desde la Fundación Internacional EU-LAC, (única institución en su tipo, porque tiene una mirada de las dos regiones y está buscando en el actual contexto la renovación de una narrativa común) agradecemos el respaldo de la región a nuestra contribución a la igualdad de género y a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, así como el potencial consultivo de diversas mujeres aquí presentes, y la disposición para este ejercicio colectivo, que nos ha permitido construir la Red Internacional de Mujeres EU-LAC, un espacio inédito que ha despertado el interés de actores de la sociedad civil y también de los gobiernos de ambas regiones.

Una red de mujeres latinoamericanas, caribeñas y europeas tiene que ser un espacio plural, diverso e intergeneracional con capacidad de escucha activa y diálogo honesto, y desde donde nosotras con Ustedes queremos promover diálogos y discusiones acerca de respuestas frente a las desigualdades que sufren nuestras las mujeres y especialmente aquellas que tienen sus derechos más vulnerados.

Con sororidad y diversidad de perfiles de mujeres líderes, a todos los niveles, el apoyo y trabajo de diversas organizaciones y alianzas como **Alianza Global por los Cuidados, el Grupo Regional de Trabajo sobre Género y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe así el respaldo de los programas de la Unión Europea tales como Eurosocial+ y Euroclima+**, todos actores esenciales y que actúan como motores de cambio, queremos impulsar en la agenda birregional el involucramiento de la sociedad civil como motor necesario para el logro de la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y los compromisos de la agenda 2030.

Por ello, este es un compromiso colectivo con la igualdad y los derechos desde el que podemos avanzar juntas, compartir experiencias y promover recomendaciones para políticas públicas transformadoras que pongan a las mujeres en el centro, y del que Ustedes hacen parte. Hemos identificado junto con las integrantes de la Red que para dar respuestas concretas a las demandas actuales, debemos concentrarnos inicialmente en tres áreas concretas:

- Acción por el Clima con enfoque de género
- Trabajo Decente y Crecimiento Económico con enfoque de género (economía de los cuidados)
- Violencia de Género, Paz, Justicia e Instituciones Sólidas con mirada de género

REFLEXIONES FINALES

En estos tiempos de crisis global e incertidumbres, desde todos los rincones del mundo hemos sido testigos de graves impactos sociales, económicos y ambientales que de forma añadida han vulnerado los derechos de las mujeres, y aquí estamos hablando, de la mitad de la población mundial.

De allí que las consecuencias derivadas de la pandemia y la actual guerra en Ucrania, nos alejen de las expectativas del cumplimiento de la Agenda 2030, con una especial

preocupación sobre el impacto en el ODS 5, y las consecuencias de ello en la vida de las mujeres, se evidencia en diferentes ámbitos:

- La existente segmentación en el mercado laboral por roles de género y la precarización global impulsa la consolidación de economías informales, en la que las mujeres son desafortunadamente protagonistas, y en donde existen pocas garantías de protección social para ellas;
- El aumento de la carga de trabajo para las mujeres fuera y al interior de los hogares y sistemas de conciliación y cuidados continúa desequilibrado y es un fenómeno invisibilizado.
- El aumento de los casos de violencia de género, agravado por un mayor aislamiento de las mujeres y un menor acceso de éstas a los sistemas de protección, se traduce en una lamentable realidad, cada dos horas, una mujer muere en Latinoamérica por el simple hecho de serlo, y en Europa las cifras también son escalofriantes.
- El acceso a los servicios de educación y salud sexual y reproductiva sigue siendo un privilegio, y existen riesgos claros sobre el aumento de la mortalidad materna y la falta de acceso a anticonceptivos modernos, especialmente en ALC
- La brecha digital es una realidad, que aumenta la desigualdad de las mujeres, que cuentan con acceso insuficiente a infraestructura y conectividad, dificultando gravemente el desarrollo educativo, laboral, de acceso a servicios como protección social, sanidad, seguridad, entre otros.
- Pese a los avances, es imprescindible poner el foco de las políticas públicas en las niñas, jóvenes y mujeres más vulnerables, y aquí estamos hablando de mujeres migrantes, trabajadoras domésticas, mujeres privadas de la libertad, defensoras de los derechos humanos y del ambiente, las familias monomarentales, el colectivo LGTBI y las mujeres de las zonas rurales.

Pero también las carencias de nuestro sistema de gobernanza multilateral y de desarrollo, ya conocidas antes de la COVID-19, nos dejan importantes lecciones aprendidas. Y hoy, las interdependencias globales nos ponen frente a la necesidad de transformaciones profundas. Necesitamos, por ello, hacer hincapié en la importancia de los bienes comunes y públicos, la conexión entre distintos saberes y ópticas, la construcción de alianzas público-privadas, y la colaboración activa entre todos los países y sus actores.

Por ello, es absolutamente necesario realizar primero un análisis profundo de los sistemas de cuidado, al ser las mujeres mayoritariamente las responsables del cuidado de personas mayores, niños y niñas y/o personas con autonomía limitada o con discapacidad. Segundo, impulsar un modelo de desarrollo que otorgue mayores garantías, permita protecciones más amplias, promueva la autonomía de las personas cuidadoras, profesionalice, reduzca la precariedad laboral del sector, y fomente un mayor equilibrio en las responsabilidades de cuidado en nuestras sociedades.

Es importante redoblar también los esfuerzos en la sensibilización y protección de las mujeres en la lucha contra la violencia de género, otorgando y difundiendo medidas y sistemas de protección especiales para este contexto, que permitan a las mujeres denunciar los casos, evite la revictimización y las conecte a servicios de protección efectivos y orientados a garantizar la construcción de entornos seguros.

La baja representación de las mujeres en los ámbitos de responsabilidad política así como en los de asesoramiento técnico, experto o científico, pone de manifiesto la necesidad de activar políticas de acción positiva para garantizar que las mujeres se incorporen, en todos los niveles, y sobre todo en los ámbitos de decisión.

En el centro del desarrollo sostenible se encuentra una vida digna que armonice la prosperidad económica y la eficiencia, las sociedades pacíficas, la inclusión social y la responsabilidad medioambiental; para conseguirlo será clave alinear las acciones locales, el conocimiento tradicional de las mujeres, la experiencia de las jóvenes y los objetivos de las políticas públicas así como de sus planes de implementación, para mantener los compromisos para avanzar en el ODS 5 de Igualdad de Género.

La apuesta por la plena igualdad de género es sin duda una cuestión de derechos en nuestras regiones, pero también una oportunidad concreta y sostenible de transformaciones que necesitan del diseño y la consolidación de mecanismos de diálogo más horizontales.

La agenda birregional, en este contexto nos ofrece la oportunidad de consolidar nuevas alianzas y acuerdos capaces de dar un golpe de timón que corrija la deriva de una profunda y arraigada desigualdad. Con la Agenda 2030, como pacto intergeneracional, tenemos lineamientos claros para abordar los retos presentes y los desafíos futuros. Y desde la Red Internacional de Mujeres EU-LAC, así como Fundación Internacional EU-LAC, nos ponemos a disposición de este Foro para colaborar, articular, y contribuir al alcance de estos desafíos.